

ECONOMÍA / POLÍTICA

El Banco de España ultima otra rebaja de PIB y retrasa la recuperación a final de 2023

INFORME ANUAL/ El supervisor financiero constata que España es la economía más rezagada de la zona euro en la salida de la crisis del Covid y prepara para junio una revisión a la baja al menos hasta el 4% en su previsión de crecimiento para 2022.

Juande Portillo. Madrid

“España es, de entre todas las economías del área del euro, la más rezagada” en la salida de la crisis del Covid, siendo su PIB el que más lejos continúa de los niveles previos a la irrupción de la pandemia. Así lo constataba ayer el Banco de España en la publicación de su informe Anual, en el que anticipa que el tamaño de la economía española no regresará a los umbrales anteriores a la llegada del coronavirus al menos hasta “el tramo final de 2023”. Eso en el mejor de los casos, pues en una coyuntura marcada por el alza de los precios y la incertidumbre que introdujo la guerra en Ucrania, el supervisor anticipa que ultima para junio una nueva revisión a la baja de sus previsiones de crecimiento.

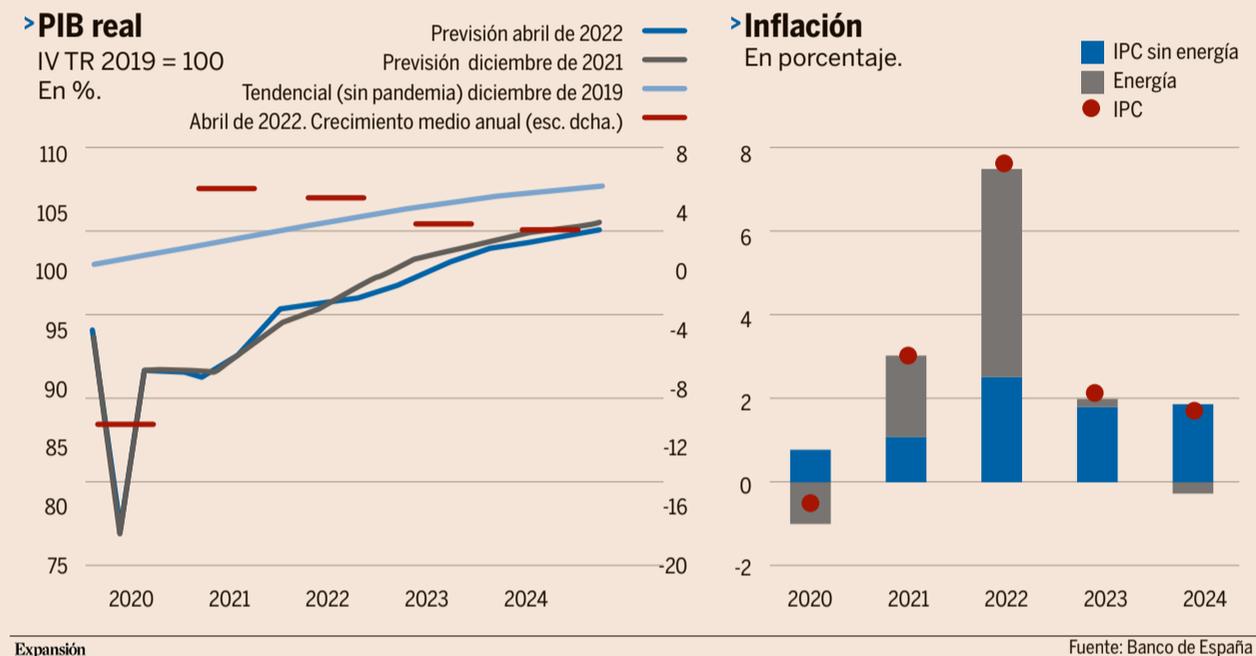
“El nivel del PIB se encuentra más alejado de su nivel previo a la pandemia en España que en el resto del área del euro”, reza el Informe Anual del Banco de España que, si bien admite que “todos los países experimentaron un fuerte retroceso de la actividad al comienzo de la pandemia, a raíz de los primeros confinamientos, así como un intenso repunte posterior”, matiza que “las diferencias en términos de la distancia del

PIB al final de 2021 con respecto al nivel precrisis son notables” especialmente en España. El PIB del país, detalla, cerró el primer trimestre de 2022 situándose un 3,4% por debajo del nivel previo al Covid, frente al área del euro que lo había rebasado en 0,4 puntos porcentuales.

Así, resume, mientras que Estados Unidos superó los niveles económicos anteriores al coronavirus en la primera mitad de 2021, y la zona euro a final de dicho ejercicio, de entre las grandes economías europeas “solo Francia y los Países Bajos alcanzaron en 2021 su nivel de actividad prepandemia, mientras que, según las últimas previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI), se espera que Alemania e Italia lo hagan en 2022 y que España no lo consiga hasta 2023”.

“Desde la perspectiva de las ramas de actividad, la brecha existente con el resto del área del euro refleja la especialización de la economía española en los sectores más afectados por la pandemia”, destaca, citando el elevado peso de los servicios y, en concreto, de la hostelería y el turismo. En este marco, el supervisor admite que variables como el empleo o los ingresos públicos

RALENTIZACIÓN DEL CRECIMIENTO EN UN CONTEXTO DE ALZA DE PRECIOS



Expansión

Fuente: Banco de España

están teniendo un comportamiento mejor que el PIB, pero que otros como el consumo privado siguen por debajo de los niveles precrisis (un 6,3% por debajo frente al -2,5% de la zona euro).

A partir de ahí, la expectativa inicial era que, superada la etapa crítica de la pandemia y al calor de los fondos europeos del Plan de Recuperación, el PIB español experi-

mentaría un mayor crecimiento en 2022. Sin embargo, la invasión de Ucrania por parte de Rusia en febrero y el incremento de los precios al borde del doble dígito en marzo ya llevaron al Banco de España a recortar en abril su previsión de crecimiento del 5,4% al 4,5% y a duplicar su previsión de inflación para el año, hasta el 7,5%.

Apenas un mes después, el

supervisor anuncia que ultima una nueva rebaja de sus proyecciones de avance del PIB, que hará públicas en junio, después de comprobar que el crecimiento del primer trimestre de 2022 se ralentizó del 2,2% al 0,3%, frente al 0,9% esperado. “En ausencia de cualquier consideración adicional, el dato llevaría a una rebaja mecánica de aproximadamente medio punto

porcentual en la tasa media de crecimiento del PIB de 2022”, concreta el informe del supervisor, lo que arrojaría una rebaja de sus perspectivas de crecimiento al 4%, en línea con las publicadas el lunes por la Comisión Europea y por debajo ya del 4,3% que recoge el reciente cuadro macroeconómico del Gobierno.

“Si no se produjeran nuevas perturbaciones o un agrava-

Un “pacto de rentas tácito” amenazado por los salarios

J. Portillo. Madrid

El mayor temor del Banco de España en estos momentos es que la escalada de precios que afronta ya la economía comience a tener efectos indirectos, al elevar las empresas sus precios de venta para paliar el incremento de costes de materias primas y energía con el objetivo de preservar sus márgenes, y, en paralelo, produzca los llamados efectos de segunda ronda, de lograr los trabajadores alzas salariales dirigidas a conservar su poder adquisitivo que encarezcan aún más los costes laborales. El resultado, alerta el supervisor en su Informe Anual, sería iniciar una espiral inflacionista que contri-

buiría a seguir encareciendo todos los precios de forma que nadie saldría ganando.

El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, lleva advirtiendo de estos riesgos desde octubre y reclamando un pacto de rentas que suponga la moderación de salarios y beneficios. Pese a que el Gobierno recogió el guante y trasladó esta necesidad a los agentes sociales, patronal y sindicatos se han mostrado incapaces de llegar a un pacto en este punto. Aun así, el supervisor financiero asume que se ha producido una suerte de “pacto de rentas tácito”, pues ambas variables mantienen una evolución moderada.

Sin embargo, subraya, la amenaza de la espiral inflacionista será más elevada cuanto más tiempo tardan en reducirse los precios, y ya hay señales preocupantes en el horizonte. En este sentido, el supervisor financiero considera indeseable que los convenios incluyan cláusulas de salvaguarda que garanticen a los trabajadores la recuperación del poder adquisitivo perdido con la inflación pasada pero constata que la pre-

Las cláusulas de garantía salarial se han duplicado este año y aparecen en el 30% de convenios

sencia de cláusulas de garantía salarial se ha disparado del 17% al 30% de los convenios en los últimos meses y aparece ya en la mitad de los sellados para 2023.

Los cálculos del supervisor indican que una reacción de márgenes empresariales y salarios al alza de los precios de la energía podría rebajar en cerca de medio punto el crecimiento de 2022, 2023 y 2024 a la vez que aumentarían la inflación en 2 puntos adicionales este año y algo menos de 1 punto adicional cada uno de los dos próximos ejercicios.

El Banco de España considera, por tanto, que, sea tácita o explícitamente, los agentes

sociales deben optar por aplicar una moderación salarial y de beneficios de carácter “plurianual”.

Después de todo, el supervisor advierte en su informe de que aunque el alza de precios general estuvo sustentada inicialmente sobre el encarecimiento de la energía, el fenómeno ha ido calando también en los componentes menos volátiles de la cesta de la compra. Así, subraya, en los últimos tiempos se ha regis-

Más de la mitad de los productos de la cesta de la compra se encarecen ya más del 2%

trado un relevante aumento también de la tasa de inflación subyacente (que excluye el precio de la energía y los alimentos por ser más volátiles) de forma que el número de artículos de la cesta de la compra que sufre incrementos de precios superiores al 2% se ha disparado del 25% al 55% del total.

Así, mientras que el Índice de Precios de Consumo (IPC) se moderaba ligeramente en abril, cediendo desde el 9,8% de abril al 8,4%, la tasa subyacente seguía aumentando en este periodo, avanzando desde el 3,4% al 4,4%, lo que le hace pensar que la inflación general puede haber tocado techo pero no así esta tasa.